



POR AQUILES J. RONCORONI *

Esta es parte de la historia de una planta muy particular conocida y cultivada desde hace miles de años tan denunciada por contener alcaloides con efecto psicoactivo: los cannabinoides. También es alabada por producir una fibra muy resistente: el cáñamo usado en la manufactura de cuerdas y tejidos. La planta es ubicua, florece en cualquier clima, y es vigorosa como un yuyo (*weed*). Linneo la bautizó *cannabis sativa* en 1753.

Se atribuye la primera referencia en China a un tratado de 2737 a.C., atribuido al emperador Shen-nung, en la India al Atarva Veda (2000 a.C.) o a tabletas cuneiformes de la época de Asurbanipal 650 a.C. Según Homero, es la droga que Elena introdujo en Troya. Herodoto describió el efecto euforizante de los baños de vapor de los escitas que la usaban para aliviar el dolor familiar en los ritos funerarios. Los relatos de Marco Polo y las mil y una noches cuentan que era cultivada por el cáñamo y los efectos psicoactivos en Asia y Oriente. La planta sobrevive en el clima cálido y seco de Arabia por la espesa resina que la recubre: el “hashish”, segregada por sus hojas.

FUE SOLO UNA CASUALIDAD

Según una leyenda Haidar, fundador de la secta religiosa de los “sufis”, la descubrió casual-

BREVE HISTORIA DE LA MARIHUANA

El opio de los pueblos

Se la conoce y se la cultiva desde hace miles de años. Homero, Herodoto y Marco Polo la mencionan en sus relatos. Y en el antiguo Egipto, fue motivo de varios disturbios. Pero sólo en el siglo XX la marihuana (*cannabis*) cosechó la mayoría de sus enemigos: en 1937, su uso fue prohibido en Estados Unidos, donde se le achacó ser la causa de “insania, criminalidad y muerte” a contramano de varios médicos que aseguraban que no inducía a la violencia sino a la pasividad. Ahora, mientras el debate se corre cada vez más hacia el campo médico y a su utilización terapéutica en enfermos terminales, se insinúan nuevamente las posibilidades de su legalización, al menos con esos fines. En esta edición de **Futuro**, un rápido pantallazo por la historia de una planta de lo más demonizada.

mente en el año 1155. El uso de vestimenta de lana (“suf”) usada como símbolo de penitencia identificó a la secta, condenada por los musulmanes tradicionales porque los aproximaba a Jesús, mientras Mahoma usaba algodón. Los “sufis”: desinteresados en los bienes materiales, de bajos recursos que compartían en vida comunitaria, parecían precursores de los “hippies”. Desarrollaron una mística de comunicación sin intermediarios con Alá y su desinterés material los alejaba de la ética del trabajo. Creían necesitar estados de éxtasis para comprender a Alá. Fueron sospechosos para las clases dirigentes que los acusaban de afeminados y carentes de energía, hoy diríamos afectados de síndrome amotivacional.

Como los “hippies” de 1960, constituían una contracultura que rechazaba el sistema económico dominante; curiosamente a la misma droga se atribuía la promiscuidad en los primeros y afeminamiento en los “sufis”. Haidar y T. Leary, separados 1000 años, invocaban, como luego Aldous Huxley para el LSD en su libro *Moksha*, la expansión de los sentidos: de los colores, la visión de la naturaleza y la audición musical originados por la droga.

Desaparecido Mahoma en el 632, su sucesión dividió a sus seguidores en una mayoría de “sunis” de origen semítico que decidieron elegir de acuerdo a merecimientos personales y los “shiitas”, persas de origen ario,

¿Luna seca?

POR MARIANO RIBAS

Que sí, que no: el tema de la agua en la Luna viene dando vueltas desde hace unos cuantos años. Claro, a primera vista nuestro satélite parece un lugar extremadamente hostil para su presencia (carece de atmósfera, y la temperatura diurna supera holgadamente los 100º C). Y sin embargo, algunos astrónomos han especulado, una y otra vez, con la posibilidad de que existan ciertos “refugios” para el agua. La idea sue- na un tanto rara, pero, al fin de cuentas, es bastante razonable: el continuo impacto de cometas, que afectó a toda la familia solar hace más de 4 mil millones de años, debe haber descargado millones de toneladas de hielo en la Luna (los cometas tienen un alto contenido de agua congelada). Casi todo ese hielo se habría perdido inmediatamente, al evaporarse por acción del calor del Sol.

Pero una parte aún podría estar a salvo, en lugares donde la luz solar nunca llega: el fondo de los profundos cráteres ubica- dos en las zonas polares de nuestro satélite. Po- dría ser. Y de hecho, en los años ‘90, dos naves espaciales ob- tuvieron ciertos indi- cios que apuntaban en esa dirección. El caso, lógicamente, tuvo una enorme repercusión mediá- tica. Al fin de cuentas, era una gran noticia: agua en la Luna; con- gelada, pero agua al fin. Sin embargo, un flamante estudio de radar –realizado con el radiotelescopio más grande del mundo– parece indicar lo contrario. Y a la vez, pone en evidencia que el misterio del agua lunar no es tan fácil de resolver.



CLEMENTINE Y LUNAR PROSPECTOR

Más allá de las especulaciones, los prime- ros indicios medianamente sólidos de la pre- sencia de hielo en la Luna llegaron en 1994, de la mano de la sonda Clementine (NASA). En uno de sus experimentos, la pequeña nave orbitadora envió una serie de pulsos de radar hacia el cráter Shackleton, cerca del Polo Sur de nuestro satélite. Y al estu- diar la forma en que rebotaban esas ondas, los científicos de la misión creyeron detectar –con cierto grado de probabilidad– masas de hielo en las oscuras paredes del cráter (el hielo daría un “rebote” característico). Cuatro años más tarde, y esta vez utilizando un espectrómetro de neutrones, la Lunar Prospector (otra nave de la NASA), confirmó la existencia de abundantes átomos de hi-

drogeno en varios cráteres de ambas zonas polares. Y eso fue interpretado como una “pista indirecta”: al fin de cuentas, las molé- culas de agua contienen hidrógeno. Los su- gerentes resultados de Clementine y Lunar Prospector fortalecieron la teoría del agua lunar, pero no aportaron pruebas concluyen- tes. Y desde entonces, la pelota quedó pi- cando... hasta ahora.

EL ESTUDIO DE ARECIBO

Y ahora, una nueva investigación parece patear la pelota hacia afuera. Esta vez, los datos no provienen de naves orbitando a la Luna, sino del gigantesco radiotelescopio de Arecibo, Puerto Rico. Utilizando el potente transmisor de esta gigantesca antena de 300 metros de diámetro, un grupo de cientí- ficos encabezados por Bruce Cambell (Cen- tro de Estudios Planetarios y de la Tierra, del Smithsonian Institution) enviaron ondas de radio –de longitudes de onda de 12,6 y 70 cm– hacia los cráteres Shoemaker y Faustini (en el Polo Sur lunar), y Hermite y Peary (en el Polo Norte). La idea era que esas ondas penetraran el suelo de los cráteres hasta los 5 metros de profundidad, y que su rebote delatara, por sí o por no, la existencia de hielo. Se hicieron va- rios intentos, pero no hubo caso: “En ninguno de esos lu- gares detectamos señal alguna de la presencia de agua”, dice Cambell. ¿Luna seca? ¿Caso terminado? Para nada.

INCERTIDUMBRE

Según Cambell, esta investigación no da por tierra con la hipótesis del hielo de la Luna. Más bien, descarta la posibilidad de grandes y compactas masas heladas, al menos, en las zonas exploradas con el ra- diotelescopio de Arecibo. “Si realmente hay hielo, debe estar desparramado en bajas concentraciones y en capas muy finas, mezcladas con las rocas y el polvo de la su- perficie”, dice el astrónomo. En términos bien terrestres, sería algo más parecido a la tundra que a los glaciares. Entonces: ¿có- mo resolver de una vez y para siempre este misterio? El científico norteamericano apa-orta una lógica respuesta: “la única manera de saber si efectivamente hay agua conge- lada en la Luna es ir hasta allí y analizar muestras del suelo”. Las sucesoras de Cle- mentine y Lunar Prospector tendrán, segu- ramente, la última palabra. Húmeda, o se- ca, ya veremos.

VECINOS

- ◆ Llamada Luna por los romanos, Selene y Artemis por los griegos, el único satélite natural terrestre orbita alrededor del plane- ta una vez por mes a 384.400 km (distan- cia que varía entre 356.000 y 407.000 km, pues la Luna no describe una circunferen- cia en torno a la Tierra sino una elipse). Tiene un diámetro de 3476 km.
- ◆ El filósofo e historiador Plutarco aseguró que había gente que vivía en la Luna, y que en sus regiones oscuras había océa- nos.
- ◆ Quienes primero la visitaron fueron los soviéticos, el 18 de septiembre de 1959 (con la sonda Luna 2 –*Lunik*–, luego se- guida por otras 19 misiones). El Luna 3, en octubre de ese año, consiguió las primeras fotografías de la cara oculta de la Luna.
- ◆ La mayoría de los cráteres del lado visi- ble de la Luna fueron bautizados con los nombres de grandes figuras de la ciencia

- (Tycho, Copérnico y Tolomeo). En cambio, en el “lado oscuro” los nombraron con nombres más modernos como Apolo, Ga- garin y Korolev.
- ◆ Contando las misiones Apolo y Luna (soviéticas), en total se trajeron a la Tierra unos 382 kg de muestras de rocas luna- res.
- ◆ En 1878, el hijo de Charles Darwin, George Howard Darwin, propuso que la Luna se originó cuando se desprendió una por- ción de la Tierra.
- ◆ El estudio moderno del vecindario te- rrestre comenzó en 1610, cuando Galileo apuntó su telescopio a la Luna y observó extensas planicies y montañas.
- ◆ Muchos recuerdan quién pisó por prime- ra vez la Luna (Neil Armstrong el 20 de ju- lio de 1969), pero pocos conocen al último que lo hizo: Eugene Cernan en diciembre de 1972.

El opio...

acostumbrados a la monarquía here- ditaria, que deseaban ser dirigidos por los descendientes de Mahoma. Posteriormente entre los “shiitas” surgió otra división cuando Ismael, hijo primogénito del califa Jaffar, fue ex- cluido de la sucesión: había bebido vino. Uno de los ismaelitas fue Hasan, que creó una secta de fanáticos organizada militarmente en la mon- taña y cultivó el asesinato político. Se atribuyó su capacidad de conseguir fidelidad al suminis- tro inicial de “hashish”, sólo empleado en la ini- ciación y nunca en la acción. El dato surge del relato del veneciano Marco Polo, preso en Gé- nova. Los cruzados denominaron a la secta: los asesinos, versión de la palabra “ashishins” con la que eran reconocidos.

DISURBIOS BAJO LAS PIRAMIDES

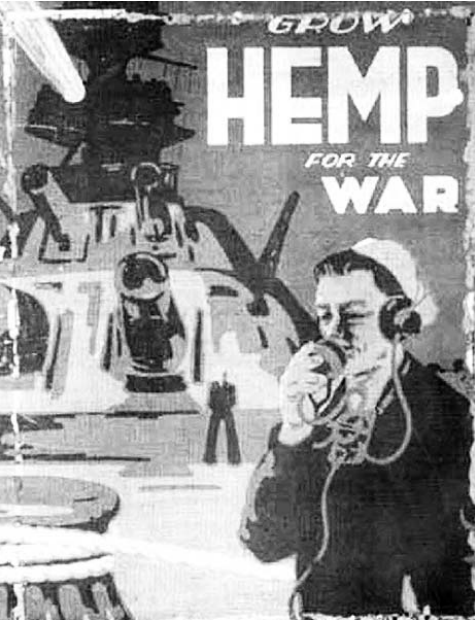
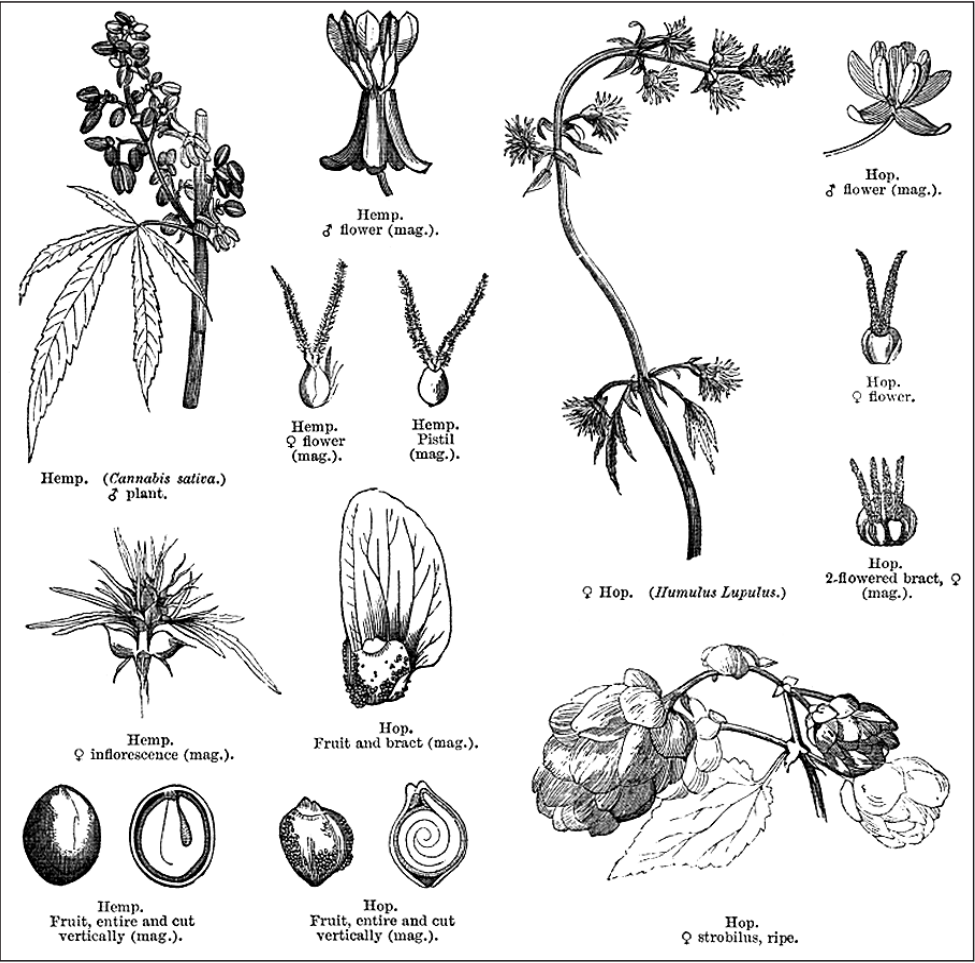
En las centurias siguientes, intentos en Egipto de acabar con el cultivo y el consumo choca- ron con el interés económico de los cultivadores y la demanda, como hoy con la coca en el Cha- pare de Bolivia. Así, en 1253 la quema de las plan- tas de los jardines de Cafour cerca de El Cairo fue combatida por los campesinos cultivadores. Según Whitbread, en Estados Unidos en 1900 había proporcionalmente más adictos a drogas que ahora: la mayor parte era accidental, los adic- tos no sabían que ingerían opio. Las causas eran: 1) el uso generalizado de la morfina en medici- na, en la Guerra de Secesión en Estados Unidos se la denominaba enfermedad del soldado y 2) el auge de la “patent medicine” conteniendo opiáceos, vendida ambulante en el cam- po: “aceite del Dr. Smith, cura cualquier enfer- medad de hombres o bestias”. Un ejemplo es el drama de E. O'Neill, *Historia de un largo día hasta la noche*, en la película, Katharine Hepburn actúa como adicta a la “patent medicine”.

SEGUN PASAN LOS AÑOS

En 1906, la “Pure food and drug act” produ- jo varios efectos: 1) creó la Oficina Federal de Drogas (FDA) para aprobar alimentos y drogas de consumo humano; 2) decidió que ciertas dro- gas requieran prescripción médica; 3) estable- ció que algunas debían advertir que podían pro- vocar hábito. Esta ley, no criminalizante, fue quizá más útil para disminuir el consumo que todas las siguientes.

En 1914 el “Harrison Tax Act” se aplicó a opio, morfina y derivados y cocaína. Regulaba su uso médico y criminalizaba el uso no-médico. Los derechos de los Estados impedían regular una profesión y pasar una ley criminal general por eso la disimularon como una ley impositiva creando dos impuestos: a) un dólar anual a los médicos permitiéndoles recetar estas drogas pero sujetán- dolas a regulaciones; b) un impuesto de 1000 dó- lares para cada intercambio no-médico. Ya que estas drogas valían entonces no más de 5 dólares y la posesión era considerada “evasión impositi- va” nadie pagaría 1000 dólares. La primera ley criminalizando la marihuana fue en 1915, pro- vocada por su introducción desde México por mormones. Antes de 1937, 27 estados aproba- ron leyes criminalizando el uso de marihuana fun- damentalmente porque atribuían a su consumo cualquier conducta violenta.

Entre 1930 y 1962 Harry Anslinger, un ver- dadero cruzado contra la droga, fue comisiona- do del Federal Bureau of Narcotics, organismo antecesor de la Oficina de Lucha contra la Dro- ga (DEA). En 1937 transmitió al Congreso que la marihuana era adictiva y causaba insania, cri- minalidad y muerte. El debate hizo conocer que la planta era fuente principal de sogas durante la revolución americana, cultivada en Vernon y en “Monticello” (finca de Thomas Jefferson) sin consumo conocido. La Asociación Médica Ame- ricana objetó no tener evidencias de sus efectos tóxicos, pero la ley fue aprobada por un procedi- miento que obviaba la discusión y votación. En 1942, cuando la provisión externa de cuerdas fue cortada por la guerra, el gobierno instaló gran- jas de cultivo de *cannabis*. En la década del 30 la “re- fer madness” era inculpada de actos criminales,



POSTER DE LA PELICULA QUE EN 1942 PROMOCIONABA EL CULTIVO DE MARIHUANA DER. MARIHUANA, “ASESINA DE LA JUVENTUD”.



los pistoleros de la época se escudaban en la in- sania transitoria para pedir clemencia.

En 1947 Anslinger supo que los músicos de jazz usaban marihuana y planeó su arresto ma- sivo, una especie de San Bartolomé del jazz, la popularidad de la música lo disuadió. En 1951 un médico testificó que la marihuana no indu- cía violencia sino pasividad, Anslinger aceptó pero declaró que debía seguir prohibida pues era puerta de entrada para la heroína. Poco des- pués en la guerra de Corea se cuadruplicaron las

penas al presumirse que los comunistas inducían el consumo adolescente de marihuana para destruir a los Estados Unidos.

En 1956, el consumo seguía subiendo y se im- pusieron mayores penas, mereciendo la posesión de cualquier droga una sentencia obligatoria mí- nimate 20 años de cárcel, sin posibilidad de sus- pensión de sentencia, libertad bajo palabra o a prueba. La pena era mayor que la aplicable a ho- micidio o violación. En 1969 la ley contra el abu- so de sustancias las clasificó según adicción y to-

LA GUERRA Y LA PAZ

- ◆ En Estados Unidos, las leyes federales prohíben el uso o la venta de marihuana. Sin embargo, nueve estados permiten su utilización con fines médicos desde 1996. Los “pot clubs” se multiplicaron en San Francisco, Los Angeles y Santa Cruz, entre otras ciudades del estado de California.
- ◆ En julio de 2001, se aprobó en Canadá el uso médico de cannabis para aquellas personas que padezcan enfermedades ter- minales o estados crónicos como la artritis. El Departamento de Salud Pública cana- diense es el encargado de proveer la mari- huana, que es cultivada en las profundida- des de una mina desocupada en Flin Flon, Manitoba, por la empresa Prairie Plant Sys- tems. Aun así, ya hay quienes ya se queja- ron: los consumidores consideran que el producto es repugnante y exigieron que les devuelvan el dinero (110 dólares canadien- ses la bolsita de 30 gramos).
- ◆ Según un estudio realizado por el De- partamento de Química Orgánica de la

Universidad Complutense (España), un compuesto humano que también existe en la marihuana puede reducir la sobreexcita- ción neuronal, por lo que podría ser útil en el tratamiento de la epilepsia.

- ◆ El principal ingrediente activo en la ma- rihuana es el THC (delta-9-tetrahydrocan- binol).
- ◆ Los efectos a corto plazo del uso de la marihuana incluyen problemas con la me- moria y el aprendizaje, percepción distor- sionada, dificultad para pensar y resolver problemas, pérdida de la coordinación y un aumento en el ritmo cardíaco, ansiedad y ataques de pánico.
- ◆ Durante la Segunda Guerra Mundial, el Departamento estadounidense de Agri- cultura financió una película (*Hemp for the War*) para alentar a los granjeros a cul- tivar marihuana (hemp), ya que sus fibras servían para confeccionar uniformes mili- tares. El gobierno otorgó para tal fin más de 350 mil acres.

xicidad y por vez primera disminuye las penas.

En 1970 se estableció el Acta de Sustancias Controladas y en la categoría 1: drogas sin uso médico aceptado y alto potencial de abuso, se ubicó a la heroína, LSD y marihuana.

En 1972 la Comisión Shafer, convocada por Nixon, aconsejó descriminalizar el consumo de algunas drogas. La publicación de las cintas gra- badas de la cámara oval revelan los motivos para decidir en cambio la guerra total. Nixon atribuía a la marihuana las manifestaciones ju- veniles radicalizadas, decía: “Están drogados, muchos son homosexuales, judíos o comunis- tas, empeñados en socavar las sociedades fuer- tes para conquistarlas”.

En 1976 Holanda adopta una política de re- ducción del daño, se permiten los “coffee shops” y la tenencia personal de hasta 5 gramos de ma- rihuana. No aumentó el consumo ni la crimi- nalidad. Nunca se descriminalizó formalmen- te, pero acaba de autorizarse su venta en farmacia bajo receta médica. Bélgica inició una po- lítica similar y el gobierno de Gran Bretaña se propone imitarla. El gobierno de Canadá ha anunciado que adherirá próximamente a la tá- ctica de reducción del daño.

LOS NUMEROS HABLAN

Las estadísticas actuales en Estados Unidos re- velan: a) en 2002, 6,6 millones (3,2% de los ma- yores de 12 años) de personas están encarcela- dos, bajo palabra o a prueba; b) 76 millones de personas han consumido alguna vez marihuana (75% del uso de drogas ilegales); c) 11,9 millo- nes de personas consumen marihuana habitual- mente es el 15 por ciento de los que ensayan (80% para la nicotina); d) casi 80 por ciento de los adolescentes mayores de 12 años han ensa- yado alguna vez marihuana; e) 705 mil personas están encarceladas por consumo de marihuana, es decir 35 por ciento de los presos, con un co- sto anual de 50 mil millones de dólares sustraí- dos a la prevención o tratamiento. Cuando sa- len de la cárcel estigmatizados como adictos, fre- cuentemente pueden no tener otra posibilidad de “trabajo” que, el bienvenido para los traficantes, de incitadores para el consumo de otros ado- lescentes.

Varios estudios describen la presencia de “sín- drome amotivacional” y aparición de síntomas de esquizofrenia o depresión y ansiedad en jó- venes luego de consumo habitual de marihua- na comparados con no consumidores. Se discu- ten 3 posibilidades: 1) ocasiona aparición de psi- cosis en normales; 2) actúa sólo como gatillan- te en sujetos genéticamente predispuestos, y lue- go es inculpada como causal; 3) sujetos con tra- stornos psicológicos no bien definidos ensayan marihuana como automedicación.

Hay insuficientes investigaciones controladas en Estados Unidos respecto del uso médico de la marihuana dado el temor del riesgo de pro- mover su uso en jóvenes sanos, su complicado trámite de aprobación por la FDA y la DEA y la falta de incentivos económicos dado que es imposible patentar una planta. Los datos, mu- chos anecdóticos, y las esperanzas de pacientes con cáncer o sida avanzados, esclerosis múlti- ple, epilepsia y otras enfermedades con resiste- ncia a las drogas habitualmente más efectivas de la farmacopea, motivan hoy en diversos países varios estudios controlados destinados a cono- cer su real utilidad terapéutica.

Si bien el consumo de diversas drogas con efec- tos similares a la *cannabis* se remonta a miles de años, no se puede comparar el uso sacramental de drogas en la antigüedad, con el consumo in- dividual más intenso de hoy. Es improbable, es- cribía Aldous Huxley (quien describió sus sen- saciones con LSD durante su fatal enfermedad), que la humanidad sea capaz de prescindir de los paraísos artificiales: “Algunas personas llevan una vida dolorosa, monótona, pobre y limitada, el afán de escapar y trascender a sí mismos, aun transitoriamente, puede ser irrefrenable”.

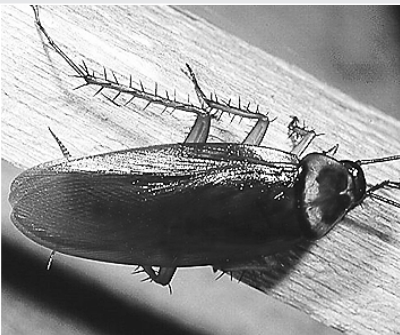
* Profesor Emérito de Medicina (UBA).

NOVEDADES EN CIENCIA

EL ACHAQUE DE LAS CUCARACHAS

NewScientist

El tiempo pasa pa- ra todos, incluso para las resistentes cucarachas: un grupo de biólogos estadounidenses ha observado claros signos de deterioro físico en ejempla- res de edad avanzada. Los resultados han sido publicados en la revista británica *New Scientist*. Recientemen- te, la doctora Angela Ridgel y sus colegas (Case Western Reserve University en Cleveland, Ohio, Estados Unidos) reunieron a un grupo de cucarachas discoidales (*Blaberus discoidalis*) de distintas edades en su laboratorio. Algunas eran jóvenes de apenas unas semanas, pe- ro otras tenían hasta quince meses, lo que es muchísimo para una cucaracha. Y bien, resultó que estos ejemplares ancianos se movían menos que las otras, caminaban más lentamente y su andar era por momen-



tos claramente tambaleante. Según Ridgel y los suyos, todo eso se explica, fundamen- talmente, por el aumento de tamaño y la me- nor flexibilidad de las articulaciones: “Fre- cuentemente sus patas chocan entre sí, y eso las hace tambalear y moverse con más lentitud”, dice la bióloga estadounidense.

Por otra parte, uno de los experimentos reveló que las cucarachas más viejas también tienen problemas a la hora se subir pendientes: mien- tras que todas las jóve- nes podían trepar, sin ningún problema, planos inclinados a 45, el 58% de las que tenían eda- des de 60 semanas o más no podían hacer- lo. Si bien es cierto que ya se habían reali- zado investigaciones parciales con abejas y moscas, éste sería el primer estudio deta- llado sobre los efectos físicos del envejeci- miento en los insectos.

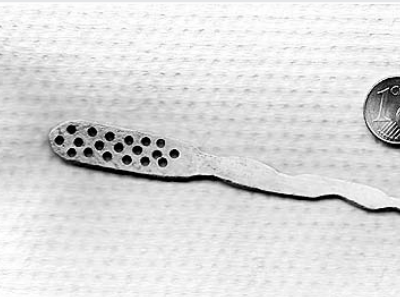
CEPILLO DE DIENTES DEL SIGLO XVII

Archaeology

El hábito de la limpieza dental parece remontarse hasta nuestros le- janos ancestros africanos de hace millones de años. Sin embargo, los verdaderos cepi- llos de dientes son algo muchísimo más re- ciente. Y uno de los primeros acaba de apa-

recer en unas excava- ciones realizadas en Alemania.

Tal como cuenta la revista especializada *Archaeology*, la singular pieza fue encontrada por un equipo de ar- queólogos alemanes cerca de la ciudad de Minden, junto a los restos de un hospital del siglo XVIII. Y según estos expertos, pertene- cientes a la Asociación del Paisaje de West- falen-Lippe, el pequeño cepillo, de unos diez centímetros de largo, tendría al menos 250 años. Y eso lo convertiría en el más viejo ja- más encontrado en Europa. Lógicamente, no está en muy buenas condiciones: está



utilizada para la lim- pieza de los oídos. Los descubridores del cepillo han dicho que es muy pareci- do, aunque un poco más antiguo, a otro hallado a principios de año en Quedlin- burg, unos 170 kiló- metros al este de Minden.

Este verdadero record odontológico mar- ca un hito en la historia de los cepillos de dientes, pequeñas herramientas de higiene bucal que comenzaron a hacerse populares hace más de dos siglos, cuando el azúcar pasó a formar parte significativa en la dieta de los europeos.

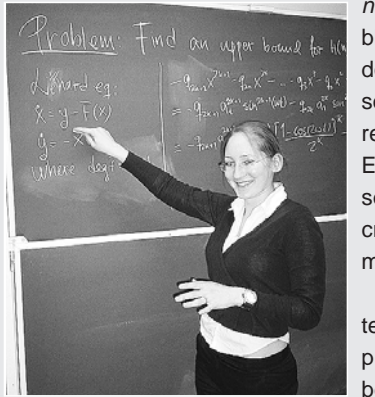
EL ENIGMA DEL ENIGMA

nature

Como suele suceder con las bombas mediáticas, estallan, hacen mucha alharaca y se diluyen como si nunca hubieran existido. Más aún si la noti- cia es falsa o conlleva algún grado de error. De cualquier manera, a la retractación nunca se le da el mismo espacio otorgado a la noticia original. Hace unas semanas un ca- ble recorrió diarios y sitios de Internet: “Una

razonamiento es falso”, sostuvo el matemá- tico Grigori Rozenblium (Chalmers Uni- versity of Technology, Suecia). Hasta Yishao Zhou, la supervisora de Elin Oxenhielm (la autora del trabajo, foto), le propinó varios golpes: “El paper está incompleto y contiene varios errores”.

La cuestión es que, después de una nue- va investigación, la prestigiosa revista *Nonli-*



near Analysis (la misma pu- blicación que había aproba- do el paper, es decir, que lo sometió a un proceso de referato) retiró el artículo. En su defensa, Oxenhielm sólo atinó a decir que los críticos “no entendieron sus métodos”.

De las 23 incógnitas ma- temáticas para el siglo XX presentadas por David Hil- bert en París en el año 1900 actualmente existen tres sin resolver; una de ellas es la hipótesis de Riemann sobre la función zeta. El paper de Oxenhielm pretendía solucionar el problema, denomina- do “ciclos limitados por ecuaciones diferen- ciales polinomiales”, y de haber sido correc- to sus aplicaciones estarían en el campo de las simulaciones computarizadas de fenó- menos ambientales y económicos.

El extraordinario universo de Mr. Hawking

POR FEDERICO KUKSO

Las encuestas suelen ser engañosas, sim-
plistas, y casi nunca le pegan, pero pue-
den aclarar un poco el panorama. En di-
ciembre de 1999, la revista *Physics World* les
preguntó a 250 físicos de todo el mundo
cuáles eran las figuras más descollantes de
todos los tiempos en ese campo. El “top
ten” fue encabezado por Albert Einstein
(¿quién otro si no?), seguido por Isaac New-
ton, James Clerk Maxwell, Niels Bohr,
Werner Heisenberg, Galileo Galilei, Ri-
chard Feynman, Paul Dirac, Erwin
Schrödinger y Ernest Rutherford. Un verda-
dero Olimpo de la física.

Sin embargo, algo no estaba bien. En-
tonces, la pregunta cayó de madura: ¿y qué
pasó con “el científico vivo más famoso e
inteligente del mundo”, “el heredero indis-
cutido de Einstein, Newton y Galileo”,
aquel hombre delgado que utiliza una su-
per-silla de ruedas como cuerpo en lugar
de su cuerpo inmóvil, ese misterioso señor
llamado Stephen Hawking? Respuesta: sa-
lió último. O algo así: el prestigioso físico
inglés, titular desde 1979 de la Cátedra
Lucasiana de Matemáticas en Cambridge
(ocupa el mismo sillón que alguna vez fue
de Newton y Dirac), recibió apenas un so-
lo voto, como Aristóteles, Christian Dop-
pler, Euclides, Leonhard Euler y Albert
Michelson, entre otros.

El episodio tuvo muchas lecturas, pero
casi todas dejaban entrever la misma espi-
nosa cuestión: ante el escrutinio científico,
la figura del célebre Hawking había sido
inflada mediáticamente de tal manera que
su trabajo es considerado por sus pares sólo
una nota al pie en la física. Es que la co-
munidad científica se alinea en dos bandos
con respecto al “astro de Cambridge”:
unos creen que es una de las mentes más
brillantes que habitan la Tierra (que cons-
truyó junto a Roger Penrose la teoría del
Big Bang, una de las más aceptadas en
ciencia), que le pasaron cosas muy duras y
que logró sacar algo bueno a todo eso.
Otros, los más radicales, lo consideran un
autopublicista nato intoxicado por la fama,
una máquina de hacer dinero (se calcula
que gana alrededor de 1,5 millón de dóla-
res por año), un “emperador todopodero-
so” y un “manipulador consumado” (estas
últimas dos son opiniones de su ex esposa
Jane Wilde, que en 1999 publicó el libro

Music to Move The Stars, donde literalmen-
te lo destroza). Lo de mediático muy mal
no le queda: fue estrella de los comerciales
de los anteojos Specsavers y de la empresa
de inversión Egg Investments, y apareció
como invitado especial en episodios de la
series *Viaje a las estrellas: nueva generación*,
Futurama y *Los Simpson*.

UNA MENTE BRILLANTE

Nacido en Oxford (Inglaterra) el 8 de
enero de 1942 (exactamente 300 años des-
pués que Galileo), Hawking primero fue
tentado por la matemática (en contra de su
padre, que quería que fuera médico) para
terminar luego en la física y la cosmología.
A los 21 años le diagnosticaron esclerosis



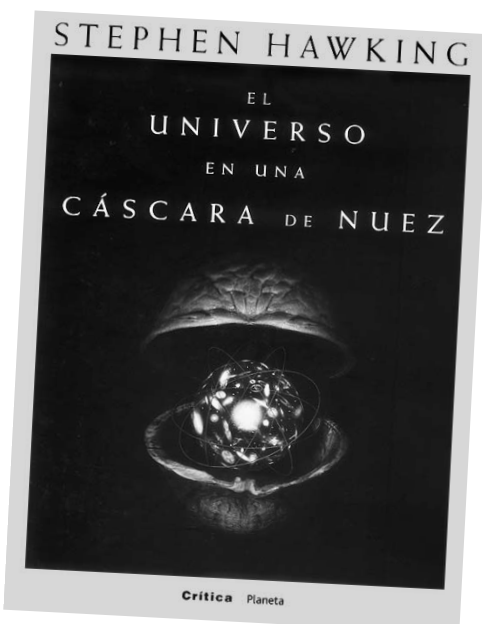
HAWKING VISITO A LA AMARILLA FAMILIA DE SPRINGFIELD. DERECHA: LA TAPA DE SU ULTIMO LIBRO.

lateral amiotrófica (también conocida como
enfermedad de Lou Gehrig), que ataca a las
neuronas motoras y condena al enfermo
paulatinamente a la inmovilidad total. Pese
a que le informaron que moriría en tres
años (sólo el 5 por ciento de los pacientes
que sufren esa enfermedad sobreviven más
tiempo) hoy sigue vivo y coleando, a bor-
do de una silla de ruedas última generación
y con un sintetizador de voz computarizado
(que emite 20 palabras por minuto) como
única forma de comunicación con el mun-
do. Se casó dos veces. Primero con la citada
Jane Wilde, con la que tuvo tres hijos y lue-
go, en 1995, con Elaine Mason una de sus
enfermeras (justamente ex esposa de quien
le diseñó el aparatito a través del cual habla

seleccionando palabras y frases de un moni-
tor computarizado).

AMO DEL UNIVERSO

Crítica más, crítica menos, en 1988 Haw-
king produjo un batacazo. Siguiendo los
ejemplos de George Gamow (*Uno, dos, tres,
infinito*), Carl Sagan (*Cosmos*, 1982), Steven
Weinberg (*Los tres primeros minutos del uni-
verso*, 1977), Hubert Reeves (*Paciencia en el
azul*, 1986) y Stephen Jay Gould (*El pulgar
del panda*, 1980), probó suerte en la divul-
gación científica al publicar *Breve historia
del tiempo*. Y le fue más que bien: con 25
millones de ejemplares vendidos, se trans-
formó en el best-seller de no ficción más
importante de todos los tiempos, aunque



muchos admiten no haber leído más allá de
la página 20 por considerarlo bastante com-
plejo.

Allí, de un modo elegante, aunque oscu-
ro, intenta esbozar para los legos en el tema
una explicación de cómo empezó todo y
qué son los agujeros negros sin emplear otra
fórmula que la conocida $E=mc^2$. Hawking
asegura que inmediatamente antes del Big
Bang el universo era como una arveja sus-
pendida en un vacío sin tiempo y que pasó
por un período de rápida expansión llama-
do “inflación”, teoría debida a Alan Guth.
Como conclusión de su teoría llamada “in-
flación abierta”, argumenta que el tiempo
nunca tendrá fin y que el universo se expan-
dirá para siempre.

HISTORIA DE DOS LIBROS

Trece años después, Hawking volvió a la
carga con *El universo en una cáscara de
nuez* (Crítica-Planeta, 2002), título inspi-
rado en un pasaje de la escena 2 del segun-
do acto de *Hamlet* que dice: “Podría estar
encerrado en una cáscara de nuez y sentir-
me rey de un espacio infinito”.

Hawking parece haber aprendido la lec-
ción (y escuchado a varios de sus lectores y
especialmente a sus editores) al actualizar
sus complejas teorías sobre el nacimiento
del cosmos con un lenguaje asequible y
aún más claro para que la mayoría pueda al
menos llegar a la página 200. Así, recurre
al humor y fundamentalmente a excelentes
ilustraciones para emprender “ese extraor-
dinario viaje por el espacio-tiempo, hacia
un increíble país de las maravillas en el que
partículas, membranas y cuerdas danzan en
once dimensiones, allí donde los agujeros
negros se evaporan y desaparecen llevándo-
se consigo su secreto, y donde habita la pe-
queña nuez, la semilla cósmica originaria,
de la que surgió nuestro universo”.

Con excepción de los capítulos 1 (“Bre-
ve historia de la relatividad”) y 2 (“La for-
ma del tiempo”) que forman un tronco
central, los demás cinco capítulos pueden
ser leídos en el orden que uno elija.

Los ingredientes para un buen banquete
físico están servidos: supergravedad, super-
simetría, teoría cuántica, Relatividad Ge-
neral, membranas de diez dimensiones, te-
oría M, holografía, dualidad, supercuerdas
y p-branas... conceptos de moda en las ac-
tuales fronteras de la física teórica.

Con el propósito de profundizar en una
teoría capaz de unificar las leyes de lo más
grande con las de lo más pequeño, *El uni-
verso en una cáscara de nuez* cumple con
los requisitos de un buen libro científico
(esos que no acumulan polvo en las biblio-
tecas simplemente porque uno recurre una
y otra vez a ellos): es claro, legible y entre-
tiene.

A diferencia de *Breve...*, este último li-
bro ya hizo acreedor a Hawking a un pre-
mio que cualquier divulgador científico
desea tener: el *Aventis Prize for Science Bo-
oks* (premio de £10,000), uno de los galar-
dones más prestigiosos en esto de la popu-
larización de la ciencia. Sólo el tiempo (es-
curridizo e infinito) dirá si logró aplacar
los ánimos de sus detractores... y los de su
ex esposa.

AGENDA CIENTIFICA

ANTROPOLOGIA SOCIAL

Se encuentra abierta la inscripción para la
Maestría en Antropología Social, que ofre-
ce el Instituto de Altos Estudios Sociales
IDAES de la Universidad Nacional de Ge-
neral San Martín y el Instituto de Desarro-
llo Económico y Social de Clacso. Infor-
mes: 4374-7007, www.idaes.edu.ar, IDA-
ES/UNGSM, Paraná 145 4º piso.

POLITICA Y GESTION DE LA CIENCIA

Hasta el 19 de marzo de 2004 está abierta
la inscripción para la Maestría en Política y
Gestión de la Ciencia y la Tecnología de la
Universidad de Buenos Aires. Su énfasis
está puesto en la comprensión de las rela-
ciones entre ciencia, tecnología, sociedad
y economía. Informes: Facultad de Farma-
cia y Bioquímica, Junín 956, 4964-8214
int. 8315, maestcyt@cea.uba.ar

MENSAGES A FUTURO
futuro@pagina12.com.ar

FINAL DE JUEGO / CORREO DE LECTORES

Donde se dice poco y nada y se propone un enigma lunar

POR LEONARDO MOLEDO

—Bueno —dijo el Comisario Inspector—.
Siempre empezamos esta columna con bue-
no, así que hoy podríamos empezarla con
quizá.

—Quizá —dijo Kuhn—, pero no veo para
qué.

—Para variar —dijo el Comisario Inspector.
—Hoy tenemos un enigma astronómico
—dijo el Comisario Inspector— o lunar, no sé,
en la medida en que la Luna pueda conside-
rarse parte de la astronomía, cuestión que
sólo podría dilucidar Mariano Ribas. Y es
así: para nosotros, la duración de los meses
está basada en los ciclos lunares: el período
entre una luna llena y la siguiente es de 29,5
días. Si hubiera habitantes en la Luna, y de-
cidieran fijar sus meses en las fases de la
Tierra, ¿cuánto durarían sus meses?

¿Qué piensan nuestros lectores?
¿Cuánto durarían? ¿Y qué diría Mariano
Ribas?

Correo de lectores

SOLUCION DEL ENIGMA

Supongamos que en el campamento hay
cinco personas: Alberto, Blanca, Carlos, Da-
niel y Ester. Supongamos por un momento
que cada uno tiene un número diferente de
amigos. Por ejemplo, Alberto no tiene ami-
gos. Blanca tiene un amigo. Carlos, dos y
Daniel, tres. Ester no puede tener cuatro
amigos porque sería amiga de todos los de-
más, incluyendo a Alberto, quien dice no te-
ner amigos en el campamento. No puede te-
ner cinco o más amigos pues no hay más
gente en el grupo. Por lo que deberá tener
un amigo; o dos o tres como Daniel o ningu-
no como Alberto.

En general, en un grupo de n personas, la
cantidad de amigos que tiene cada una pue-
de ir de cero, para quien no tiene amigos, a
n-2, para quien es amigo de todos los de-
más, excepto de quien no tiene amigos. O
de uno, para quien tiene un solo amigo, a n-
1 para quien es amigo de todos los demás.

En cualquier caso, hay más personas que
cantidades de amigos posibles. Por lo tanto,
debe haber por lo menos una persona que
repita la cantidad de amigos. En esta de-
mostración se aplica el “principio de encasi-
llamiento”, que fue usado por Adrián Paenza
en su programa de Canal 7 para demostrar
que en la Ciudad de Buenos Aires hay por lo
menos dos personas con el mismo número
de pelos en la cabeza.

Claudio H. Sánchez

POCOS AMIGOS

Acá no creo que haya que plantear ningu-
na ecuación matemática y menos moneta-
ria, esto es más bien filosófico, así que dis-
crepo con Diógenes y creo en el hombre.

Amigos son siempre pocos y todos tene-
mos al menos uno, así que independiente-
mente del n seguramente habrá en cual-
quier reunión más de un par con el mismo
número de amigos, que en el caso de la mí-
nima será uno.

Eduardo Vallejos